

*"Bienaventurado el hombre que halla sabiduría y el que obtiene entendimiento; porque su provecho es mayor que el de la plata, y su resultado es mejor que el oro fino. (Prov 3:13-14)". "¡Adquiere sabiduría! Y antes que toda posesión, adquiere entendimiento. (Prov 4:7)"*

*"Los que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo". Jorge Santayana*

*La historia —qué duda cabe!— nos ayuda a entender no sólo dónde y cómo nos encontramos en la actualidad o porqué llegamos a ella, sino también a aprender de los aciertos y errores de los que nos antecedieron. Y el entendimiento es un bien preciado y recomendado desde los tiempos bíblicos. Por eso, debemos agradecerle al Director de la Revista Peruana de Pediatría haber tenido la feliz idea de traernos a la memoria los momentos en los que aparecen en nuestro país los primeros intentos de desarrollo de las especialidades pediátricas, para plasmarlos en el presente número.*



*Quien escribe realizó su entrenamiento de postgrado en Pediatría en el Hospital del Niño en 1978, cuando no existían las Escuelas de especialidades pediátricas en el Perú. A pesar de ello, contábamos con servicios de Cardiología, Neurología, Neumología, Hematología e Infectología, entre otros. Todos ellos estaban compuestos, en su mayoría, por especialistas en adultos dedicados a la atención de niños. Y lo hacían muy bien, para beneplácito de los residentes. Es con el paso del tiempo que la demanda de especialistas, aunado al avasallador avance de la tecnología, hacen necesaria la formación universitaria. Por otro lado, en los últimos 30 años, la patología de los niños atendidos en el ahora INSN ha cambiado drásticamente, pasando de ser un Hospital a ser un Centro de referencia de patología compleja, que requiere la atención altamente especializada.*

*Estos cambios afectaron no sólo al INSN sino a todos los Hospitales de Lima y provincias, lo que llevó a demandar un número cada vez mayor de especialistas. Con el establecimiento de las Unidades y Servicios, se experimentó in vivo las necesidades reales de éstas. Cada sub-especialidad sufrió sus propios dolores de parto, y puedo atestiguar sobre nuestra prolongada y difícil labor (en ambos sentidos) en pediatría intensiva. Actualmente se mantiene un crecimiento vigoroso de las áreas pediátricas que sin duda genera una mejor atención de nuestros niños. Y la Sociedad Peruana de Pediatría ha contribuido – y contribuye activamente para este fin a través de sus Capítulos.*

*Finalmente, quiero resaltar otra brillante idea de nuestro Director de la Revista: la publicación de los Temas Libres presentados este año en el Congreso de Iquitos. Es conocido que esta sección no es precisamente la más atractiva de nuestros (y otros) Congresos, y ello se debe, en una opinión estrictamente personal, a una distorsión en lo que debiera ser la finalidad de un Congreso. Opino que un aspecto vital de éstos es el intercambio de experiencias y opiniones entre los miembros, más que las siempre bienvenidas conferencias de los connotados Profesores extranjeros. Siempre será más nutritivo y enriquecedor para todos conocer lo que hace el colega del mismo país en el mismo país. Así que, bienvenida esta sección, y espero que a partir de ahora, sea una costumbre que imiten los siguientes Directores. Pero espero más aun que sea leída con interés por los pediatras, ya que ello resultará en mayores inquietudes, diversas preguntas y, con un poco de esfuerzo, mayor investigación.*

*Dr. José Tantalean Da Fieno*